

## LA FERIA DE INCAHUASI DE PARINACOCHAS

### “The Incahuasi fair of Parinacochas”.

**José Luis QUISPE OROSCO**

<https://orcid.org/0000-0002-3153-6794>  
Pontificia Universidad Católica del Perú  
jlqoroscoi@gmail.com

### Resumen

El propósito de este estudio es documentar la famosa feria internacional de Incahuasi. Es importante destacar que la bibliografía referente a la feria de Incahuasi es insuficiente, con la excepción de los trabajos redactados en La Monografía de Parinacochas (1951) y del antropólogo Canales Rubio (2020), quien habría realizado un recuento preciso del desarrollo de esta actividad significativa. A partir de esta observación, se determinó la necesidad de continuar y dirigir el trabajo, con el propósito de potenciar la producción de información. Además, se busca promover esta feria, la cual se encuentra actualmente en proceso de opacarse debido a diversos factores. Uno de los factores es la falta de identidad que manifiesta la población circundante; otro elemento es la prácticamente inexistente participación de las autoridades encargadas de su protección. Es importante subrayar que, durante sus años de mayor esplendor, esta feria ha recibido una gran cantidad de visitantes provenientes de diversas regiones del Perú y del mundo exterior. Este manuscrito se distingue principalmente por ser una obra descriptiva; los datos utilizados se derivan de fuentes antropológicas, históricas y arqueológicas. Por lo tanto, el propósito de este estudio es salvaguardar y revitalizar la feria de Incahuasi, además de examinar el valor que debe preservar y ocupar, como una de las ferias más significativas del sur de Ayacucho.

**Palabras claves:** *Incahuasi, feria, Parinacochas, trueque, mercaderes.*

### Abstract

*The purpose of this study is to document the famous international fair of Incahuasi. It is important to note that the bibliography referring to the Incahuasi fair is insufficient, with the exception of the works written in La Monografía de Parinacochas (1951) and the anthropologist Canales Rubio (2020), who would have made an accurate account of the development of this significant activity. Based on this observation, it was determined that it was necessary to continue and direct the work, with the purpose of*

*enhancing the production of information. In addition, it seeks to promote this fair, which is currently in the process of being overshadowed due to various factors. One of the factors is the lack of identity manifested by the surrounding population; Another element is the practically non-existent participation of the authorities in charge of their protection. It is important to emphasize that, during its years of greatest splendor, this fair has received a large number of visitors from various regions of Peru and the outside world. This manuscript is distinguished mainly by being a descriptive work; The data used are derived from anthropological, historical, and archaeological sources. Therefore, the purpose of this study is to safeguard and revitalize the Incahuasi fair, in addition to examining the value that it should preserve and occupy, as one of the most significant fairs in southern Ayacucho.*

**Keywords:** *Incahuasi, fair, Parinacochas, barter, merchants.*

\* Presentado: 08 – 09 – 2024.

\* Aprobado: 23 – 12 – 2024.

---

## INTRODUCCIÓN

La noción de feria no se origina en el continente americano, sino que tiene su origen en el continente europeo. A lo largo de la Colonia, dichas costumbres occidentales se introdujeron gradualmente en el mundo andino. Rodríguez y colaboradores (2013) realizan un análisis del término feria y señalan que: *“Desde el punto de vista etimológico, la palabra feria procede del latín (feria, feriae; pero se utilizaba principalmente en plural: feriae, feriarum). Los romanos la utilizaban para designar los “días festivos” o “días de vacaciones” refiriéndose al cese en esos días de toda actividad civil para dedicarla al culto religioso y a los festejos que lo acompañaban (Rodríguez, 2013: p. 455).*

Asimismo, añade que:

*“Considerando las ideas fundamentales de las definiciones expuestas, se puede definir una feria como un evento comercial, generalmente celebrado de forma periódica y durante un período de tiempo reducido, donde en un espacio limitado que normalmente suele ser siempre el mismo, se concentra la oferta y la demanda (real y/o potencial) de uno o varios sectores económicos. Como instrumento de marketing, la celebración de la feria permite el desarrollo de dos funciones básicas que son la promoción de la imagen mediante el desarrollo de las relaciones con los clientes actuales y potenciales y la venta de bienes y servicios; también se pueden llevar a cabo en las ferias funciones como, entre otras, la obtención de información, la investigación o la formación” (Rodríguez et al. 2013. p. 457).*

La feria tradicional de Incahuasi, celebrada anualmente en la meseta de Parinacochas, ha sido una de las festividades más destacadas en la región. A lo largo de los años, esta emblemática celebración ha experimentado cambios significativos, manteniendo viva la rica tradición cultural de la zona. Actualmente, ya no se observa claramente ese fervoroso ímpetu y la abrumadora recepción de individuos que llegaban de diversas zonas de la región. En el presente estudio, consideramos fundamental la documentación detallada y el reconocimiento

que ha adquirido a lo largo de un extenso periodo de tiempo, porque, como infiere Rodríguez y Quiroz (2017): "... las ferias a través del tiempo han contribuido a la relación entre lo rural y lo urbano, en la medida en que se les considera eventos populares" (Larsen, 2017). En estas tradicionales ferias de carácter agropecuario, los intercambios comerciales se realizaban mayormente mediante trueques de productos, siendo poco común el uso de dinero como forma de pago, tal como Rodríguez y Quiroz (2017: p. 5) mencionan que: "...antiguamente, las ferias y mercados se fundamentaban en la práctica del trueque; este era un tipo de comercialización en el que se intercambiaban objetos y servicios sin un valor monetario (Bergesio & González, 2020). Pese a que el trueque ya no se da, las ferias continúan manteniendo su trascendencia cultural".



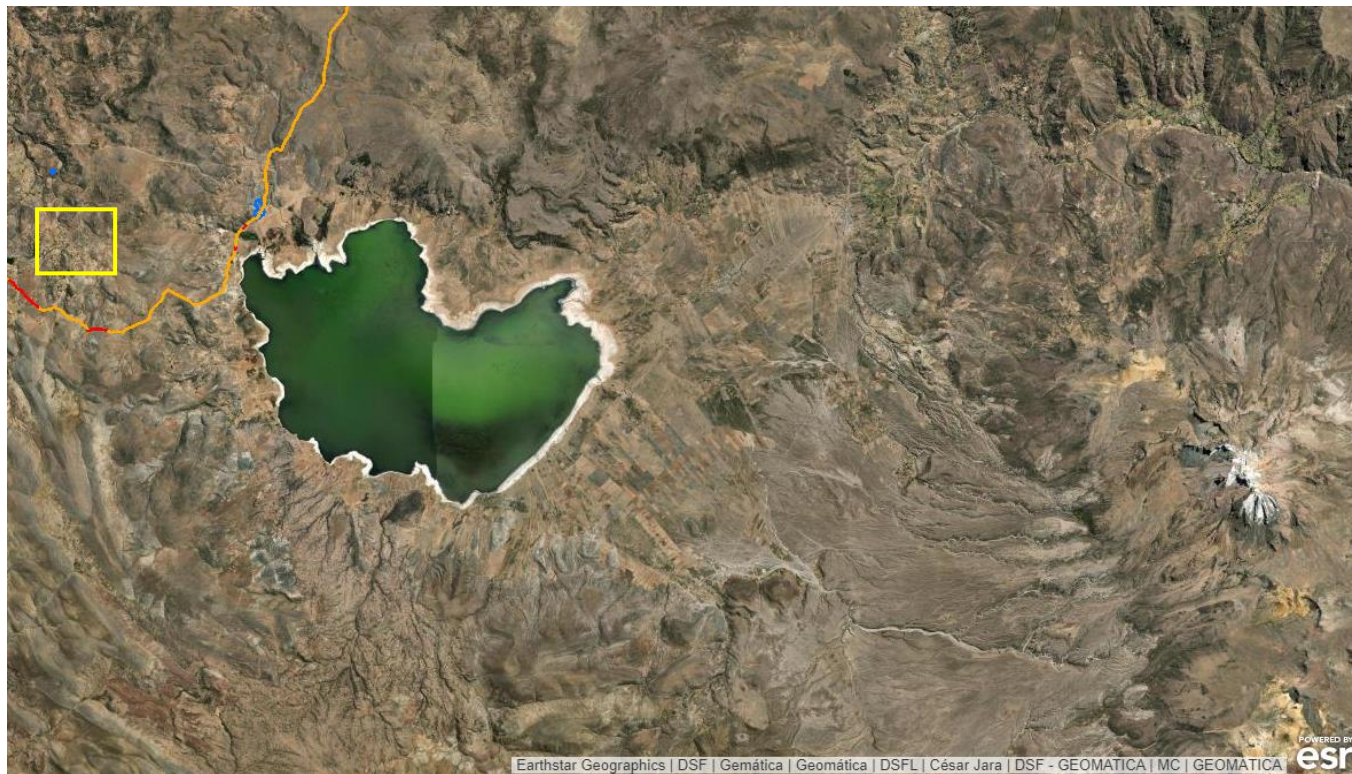
**Figura 1: Desde la perspectiva meridional de la laguna de Parinacochas, se observa de manera destacada el volcán Sara Sara. Fuente de referencia: Pebe F. (2018).**

Por otro lado, no se dispone de información precisa y detallada acerca del origen y la historia de la feria de Incahuasi; consideramos que las ferias y festivales de aquella época no han sido debidamente registrados ni documentados en los archivos históricos disponibles hasta el momento, Rodríguez y Quiroz (2017) indican que no existe un registro exacto de la fecha en que comenzaron a existir las ferias; no obstante, se reconoce que son antiguas y que tuvieron sus orígenes en Grecia, llegando a expandirse en toda Europa durante el Imperio Romano (Carreras & Wesz, 2020). Es en América Latina donde llegaron a tener gran importancia. Así, en Perú,



Figura 2. Mapa de la región de Ayacucho; la flecha roja señala la localización del sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas. Fuente de referencia: <https://www.researchgate.net>.

Venezuela y México, las ferias han sido tema de estudio para los investigadores (Busso, 2011). En la sierra del Perú se llevan a cabo las fiestas más grandes e importantes, y a su vez, son los pueblos más pequeños los que celebran las ferias de mayor renombre (Arguedas, 2015; Rodríguez y Quiroz, 2017, p. 5).



**Figura 3. Ilustración de la meseta de Parinacochas; el cuadro destacado indica la localización del sitio arqueológico Incahuasi. Fuente: SIGDA de Cultura.**

En su interesante y detallado blog, el autor Humala W. (2016) expone de manera exhaustiva y minuciosa acerca de las diversas características y aspectos funcionales que posee el sitio arqueológico de Incahuasi, considerando como una construcción incaica que tuvo gran importancia por su función administrativa y ceremonial en el incanato y luego en la República, un centro de intercambio comercial internacional por su cercanía a lo que fuera en su momento el puerto principal de Chala. No obstante, un estudio considerablemente más detallado acerca de los orígenes de la feria de Incahuasi, lo encontramos en la investigación realizada por el renombrado antropólogo Canales Rubio (2020), quien detalla minuciosamente las características funcionales del complejo arqueológico de Incahuasi a partir de la década de los años treinta del siglo veinte.

Cabe destacar que este majestuoso enclave se sitúa estratégicamente en el borde del Qhapaq Ñan, una antigua red vial que se extiende desde la ciudad de Cusco y atraviesa esta región en dirección a Tanaka y Chala. Este destacado centro urbano conocido como Incahuasi exhibe edificaciones semejantes a las encontradas en Cusco, revelando una cuidadosa planificación urbana, con elementos arquitectónicos de gran envergadura. Entre sus elementos distintivos se encuentra una plaza central, así como recintos de distinta jerarquía, los cuales

están estratégicamente orientados hacia el imponente Apu Sara Sara. Además, este relevante complejo administrativo se encuentra rodeado por otras estructuras de menor tamaño, que albergan habitaciones de planta circular, presumiblemente destinadas a la población. Es fundamental hacer mención de las diversas y relevantes tareas que este centro administrativo incaico haya desempeñado en sus primeros años de existencia, tal como menciona Quispe O. (2022) que refuerza y cita las ideas de Polanyi (1957) y Murra (1956 y 1962b), quienes sostienen que una de las funciones de los grandes centros administrativos era la redistribución de una amplia variedad de bienes a través de diversos «pisos», tanto ecológicos como culturales. El postulado es que el complejo de los depósitos servía en gran medida como el «centro» de una red de redistribución y, por tanto, que los asentamientos en que estaban ubicados funcionaban como centros redistributivos de intercambio, análogos a los centros mercantiles que se encuentran en otros contextos (p.34). Al considerar estas premisas fundamentales, resulta innegable la ancestralidad de la feria, la cual cuenta con raíces que se remontan a épocas prehispánicas. Esto se debe a la existencia de la antigua red vial inca, conocida como Qhapaq Ñan, la cual se extendía a lo largo de diversos ramales de caminos secundarios, facilitando la interconexión entre el litoral, los fértiles valles costeros y la exuberante región de la yunga de Arequipa, al mismo tiempo que establecía un vínculo con la emblemática capital del imperio incaico, Cusco. Canales Rubio (2020) describe detalladamente algunas particularidades y características sobresalientes del sitio arqueológico Incahuasi, haciendo mención en primer lugar de que, en quechua, significa casa del inca, cuyas coordenadas UTM 634.770.5461 E, 8'314,503.2033 N, Zona 18L. Ostenta 18 has aprox. Ubicado sobre la meseta de Parinacochas, al lado opuesto del volcán Sara Sara, pegado hacia el cerro Campiña Pata a una altitud de 3000 msnm, pertenece al distrito de Pullo – Parinacochas, Ayacucho.



**Figura 4. Círculo destacado: representa el espacio donde se ha llevado a cabo la feria de Incahuasi, el 15 de agosto. Fuente de referencia: SIGDA, Ministerio de Cultura.**

Por otro lado, a partir de los albores del siglo XX, un gran número de comerciantes, ganaderos, arrieros y comuneros se reúnen y congregan en una de las ferias más significativas, relevantes y concurridas del sur del Perú. Viajeros procedentes del noreste argentino, de Bolivia y de diversas regiones del extenso territorio peruano solían acudir en gran número del 15 al 30 de agosto de cada año a Incahuasi, un antiguo y significativo centro administrativo inca ubicado estratégicamente a orillas de la esplendorosa laguna de Parinacochas. Este lugar emblemático, reconocido por su importancia histórica y cultural, también estaba custodiado por la imponente presencia del majestuoso volcán Sara Sara, situado en la pintoresca y fascinante región de Ayacucho, conocida por su rica tradición artesanal y su exquisita gastronomía. Canales Rubio (2020) realiza una detallada remembranza en su obra narrativa sobre esta fastuosa y ancestral costumbre de origen prehispánico, refiriéndose con gran elocuencia y profundidad a la misma de la siguiente manera: *“En estas pampas gélidas de la meseta de Parinacochas, cuyo nombre en quechua es Parihuana Ccocha (laguna de parihuanas), se desarrolló una gran feria que fue reconocida por propios y extraños, llegando a irradiar hacia los departamentos de Ayacucho, Apurímac, Arequipa, Cusco, Puno, llegando incluso a Bolivia y al norte de Chile.”* (Canales, 2020: p. 21).

La actividad de intercambiar bienes y servicios en un espacio específico no solo fomenta la interacción social, sino que también influye en las conexiones que se establecen con el entorno, dando lugar a un enriquecimiento de la experiencia en dichos lugares. Canales Rubio (2020) menciona en su estudio a diversos investigadores que han abordado el significado y la importancia del intercambio y la reciprocidad en la cultura andina, como se detalla a continuación: *“La costumbre antigua, desde los preincas, de realizar el intercambio o trueque ha persistido hasta la actualidad, aunque ya en menor proporción. Sobre este tema han escrito muchos autores, como Giorgio Alberti / Enrique Mayer en “Reciprocidad e intercambio en los Andes”, Jorge Ochoa en “Pastores de Puna”, donde mencionan a las personas para trasladarse.”* (Ibid: p. 34).

De la misma manera, esta actividad de gran relevancia, con sus raíces en la época precolombina, ha logrado perdurar a lo largo del tiempo a pesar de las múltiples transformaciones; sin lugar a dudas, dichas transformaciones se manifiestan en una amplia gama de aspectos en la actualidad. Por otro lado, en su estudio, Canales Rubio (2020) destaca la importancia de la reutilización de uno de los elementos fundamentales para la integración del vasto imperio incaico, como lo es el extenso y significativo camino real. El autor se refiere a este elemento de vital importancia de la siguiente manera: *“Ya entrada la república, aprovecharon los caminos ya existentes, llamados según los **lugareños como** Apaq Ñan – Qapaq Ñan o Qatun Ñan, que eran como venas que comunicaban todo el imperio de los incas.”* (Ibid: p. 45).

Debe destacarse que Incahuasi de Parinacochas, al asumir la responsabilidad de un centro administrativo inca, ha demostrado una notable tenacidad y ha sostenido dichas actividades a lo largo de los años. En esencia, se trataba de un espacio destinado a la recolección de excedentes derivados de diversos espacios, además de la recolección de una amplia gama de productos, de tal manera que Canales Rubio (2020) indica que la necesidad de encontrar los productos en un solo lugar produjo esta feria grande, como un centro de compra-venta, intercambio, y se desarrollan una serie de relaciones económicas, sociales y culturales. José María Arguedas no

estuvo ajeno a este análisis y realizó una etnografía (...). Además, es importante destacar que el autor también lleva a cabo un minucioso análisis y detallada descripción de la celebración de la feria de Incahuasi, brindando información descriptiva basada en su investigación etnográfica.

Por otro lado, según los registros históricos, se ha podido constatar que los comerciantes de Parinacochas también habrían participado de manera activa y significativa en la renombrada feria de Akuchimay Ayacucho; este tipo de relaciones comerciales habría sido fundamental para el establecimiento de una alianza estratégica e integradora entre la población de la parte sur de Ayacucho y la parte norte de la región, fortaleciendo así los lazos comerciales y culturales entre ambas comunidades, tal como menciona Contreras J. (1982), además, realiza un breve comentario sobre la feria de Incahuasi, manifestando que existen otras ferias de la región son las de Incahuasi, que se celebra el 15 de agosto, y la de la Purísima, el 8 de diciembre. Ambas tienen lugar en la provincia de Parinacochas. En estas ferias se intercambian, sobre todo, productos agrícolas y ganaderos, además de productos manufacturados procedentes de Ica y Arequipa (p. 61).

Estamos completamente de acuerdo con las afirmaciones realizadas por Canales Rubio, en las cuales señala que este lugar ha sido alterado en su esencia, como consecuencia de la eliminación de prácticas idolátricas llevadas a cabo por los colonizadores españoles, quienes impusieron sus propias convicciones sobre las existentes. Canales Rubio (2020) menciona en su estudio sobre el impacto de la religión católica en la sociedad prehispánica:

*“Sobre la kallanca, un recinto rectangular incaico, (...) han construido una iglesia, como una forma de extirpar las idolatrías y hacer olvidar a los lugareños **sobre** sus antiguas creencias y dioses; sobre el pórtico construido en material lítico checco (...) se encuentra escrita la frase “Sobre las ruinas de la idolatría se adora y da culto al verdadero Dios 31 de julio 1847”. Para esos tiempos, eso era lo común, porque para realizar una feria en un **espacio con energía** incaica, tenían que cristianizar la kallanka. Hasta hoy en Pullo y **en** muchos pueblos de Parinacochas han **permanecido** los herederos de los conquistadores y estos señores son denominados apus, mistis, ccalas por los comuneros y pobladores. Asimismo, menciona que, para que esta feria sea más llamativa y a la usanza colonial con la religiosidad cristiana, trajeron **la escultura de** una virgen que moraba en un caserío llamado Oscollo, **actual anexo del distrito de Incuyo**; que es **la** imagen de la Virgen de la Asunción o Mamacha Asunta, **denominada como** la patrona de la feria y el día central coincide con **el** 15 de agosto, **fecha que permanecería** a nivel general, eligiéndose a la vez a los cargantes; la feria termina con la bendición. “ (Ibid: p. 45).*

Existen datos de gran relevancia acerca de las modificaciones que algunos centros administrativos de carácter ceremonial, similares a Incahuasi, habrían sufrido modificaciones efectuadas por los españoles. Martín Rubio (2020) enfatiza la alteración de Incahuasi, infiriendo que en Parinacochas se fundó el convento de los dominicos, por mandato del virrey Francisco de Toledo, para desde allí irradiar el proceso de evangelización. El padre Olvera dice que en 1565 en tal jurisdicción se generó el Taki Onqoy o Enfermedad del Canto, movimiento de respuesta cuyo propósito era la restitución del poder de las huacas (Ibid: p. 54).

El sitio arqueológico Incahuasi se ubica en varios ramales de riachuelos que, específicamente durante la temporada de lluvia, dirigen sus aguas hacia la laguna de Parinacochas. Estas evidencias físicas, que constituyen componentes de este centro administrativo, son igualmente descritas por Canales Rubio (2020), mencionando que: "... a unas cuadradas brotan manantiales de agua que abastecían el lugar y un riachuelo hacia el norte, y en el potrero de la pampa sale un ramal (...) de agua dulce; según leyendas, **vendría canalizándose desde el sector de Pallapalla, ubicada en las alturas de Coracora, la cual tenía que abastecer a la llacta (pueblo), que a propósito iba a ser la capital del imperio inca; sin embargo, por muchas condiciones desfavorables, no se logró fundar. Estas leyendas son narradas por los antiguos pobladores; actualmente, solo quedó como una leyenda.**" (Ibid).

## METODOLOGÍA

La metodología empleada en un estudio etnográfico, como es el caso de este documento en particular, se caracteriza por tener un enfoque principalmente cualitativo, fundamentado en la observación detallada y la participación activa dentro del entorno de investigación.

**Observación participativa.** Fundamentalmente, lo que implica participar en la feria es recorrer detenidamente los diferentes "puestos", entablar conversaciones con los feriantes y potenciales compradores, además, realizar un análisis minucioso del entorno, de los artículos y de las estrategias de negociación empleadas.

**Entrevistas semi estructuradas.** Es fundamental entablar conversaciones detalladas y enriquecedoras con los mercaderes visitantes y las potenciales clientelas con el fin de adentrarse en sus vivencias, incentivos y puntos de vista.

**Registro audiovisual.** La tarea consiste en llevar a cabo el exhaustivo registro fotográfico de cada detalle relevante, así como grabar detalladamente las conversaciones mantenidas en el proceso.

Posteriormente, se procede a llevar a cabo el análisis exhaustivo de los datos recopilados en el campo de estudio, seguido por la detallada interpretación de los hallazgos y la redacción minuciosa del informe etnográfico final. Finalmente, para concluir este análisis exhaustivo, se procede a realizar algunas reflexiones adicionales y a presentar las conclusiones finales derivadas de la investigación realizada.

## EL DESARROLLO DE LA FERIA

A continuación, nos adentraremos en las características específicas de la feria de Incahuasi; además, nos basaremos en los relatos recopilados por el reconocido antropólogo Canales Rubio, quien expresa lo siguiente:

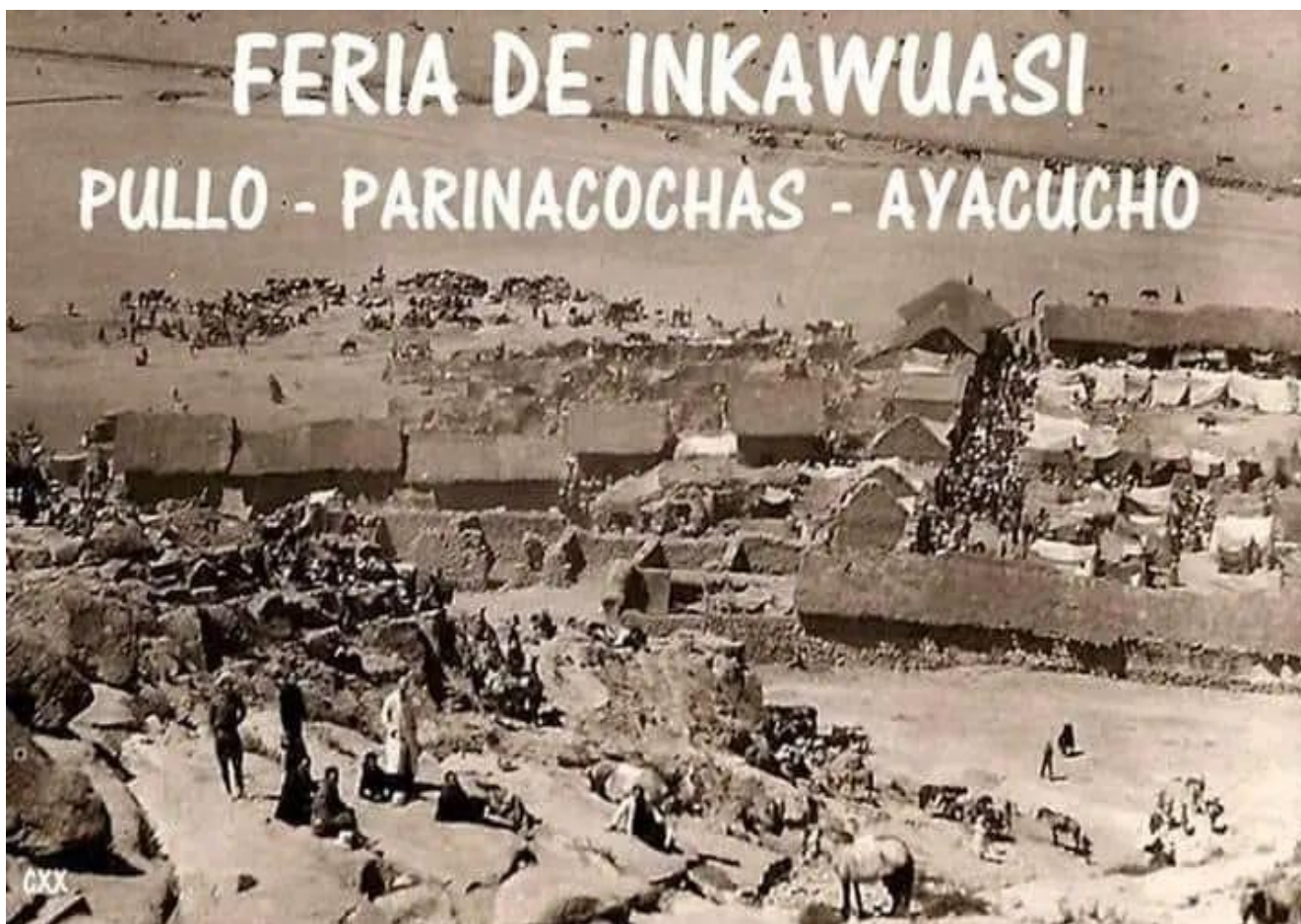
*"La feria se llevaba a cabo en la pampa y ocupaba varias cuadradas; los sitios cercanos de venta eran tiendas construidas y techadas; el resto del espacio estaba lleno de toldos o carpas (...) con dirección a Cora Cora de manera interminable. Todo estaba lotizado; los propietarios, **denominados mistis, eran en su gran mayoría pullinos.** Por ejemplo, mi*

padrino Salvador Castilla tenía 15 tiendas; Sergio Ibarra **contaba con** varias tiendas; mis padres poseían dos **tiendas** (una al lado de la iglesia y la otra en la plaza) y vendían locería en una de ellas. **De tal forma que**, todos tenían un lugar conocido, **por ejemplo** los huamanguinos que expendían sus tintes, ropas, frazadas, aperos para el caballo, instrumentos de cuerda, **en tanto los** cuzqueños **ofrecían** frazadas, ropas de lana, paños de Lucre, Maranganí, maíz blanco, coca, **mientras tanto los** puneños vendían tintes, ropas y otros, **asimismo, los** apurimeños, **en tanto, los** coracoreños **iban ofreciendo** los famosos ponchos de villano de pura **fibra de** alpaca, los caravileños vendían pisco, vino, chirimoyas, lúcumas, **los feriantes** de Maraica traían las famosas jergas que servía para hacer mantas, para cargar las cosechas y ensillar los caballos, **los vendedores** de Sacraca actualmente conocido como San Sebastián, expendían tunas, achira y derivados, asimismo, de la zona de Pauza se ofrecían ayrampo, apachas o apaschas **telares** muy apreciadas, hoy consideradas como Patrimonio Cultural de la Nación, desde Huataca provenían los zapatos hechos a mano y estaquillados (...). **El Sr.** José Cuadra, **natural** de Pullo, llevó a la feria los **afamados** calzados arequipeños “Martínez”; también ofrecía los instrumentos musicales de cuerda y cañaso de Majes. Conocí a los comerciantes de tela, denominados mercachifles turcos; eran de Israel y ofrecían telas de todas las calidades y para todos los gustos. Los **comerciantes** de Celendín **mostraban y vendían los** finos sombreros de macora, que hoy son todavía un distintivo de los pullinos; también vendían sombreros de paja de Catacaos. **Por otro lado**, el Sr. Ibarra tenía una tienda de telas; además, ofrecía su **afamado** aguardiente de caña “Piedra Blanca”. Mi madre vendía loza en una tienda y el otro lo alquilaba. En cuestión de licores, se encontraba de todas las marcas, hasta importados; no faltaba nada, también muy apreciado el chuño o chuno (negruzco), la moraya (blanco) muy apetecible y requerido por los pullinos. Toda la ladera del lado oeste de la feria, que es una zona rocosa, estaba tomada por distintos grupos de personas, escogidos como espacio de alojamiento que pertenecían a los distritos, anexos y caseríos. **Toda esta ladera** se veía bastante colorida cuando se observaba **desde** la parte baja; las relaciones entre ellas eran distintas de las que se alojaban en la parte baja. En las noches se suscitaba un tipo de atipanakuy de chanzas, llamándose de un frente a otro. En algunas ocasiones hubo competencias en el riachuelo o zanja: estiraban lazo de ambos extremos, agarraban grupo de personas y tenían que pasar braceando; el que pasaba sin caer ganaba la competencia. La gastronomía era muy **significativa** en la feria; a las cocineras se les llamaba “qateras”. Se ubicaban debajo de los toldos o carpas, **cocinaban todos los potajes a base** de leña, ofrecían unos potajes muy variados y ricos, por ejemplo, el infaltable caldo de mondongo, caldo de cabeza de carnero, caldo de gallina de corral, sancochado, asados, tallarines, olluquito con charqui, bisteck, el cuy en sus diversas presentaciones, etc. Asimismo, era infaltable el chicharrón de chancho serrano; poseía un sabor y olor incomparable. Su preparación era hacer hervir; luego se doraba en su propia manteca, se acompañaba con una sarsa de cebolla y hierba buena. Pocos lugares del país lo hacen con ese tipo de preparado. Muchos, según cuentan, iban por disfrutar de la rica gastronomía preparada en la feria. Cuando se cumplió el centenario, que fue organizado en 1947, fue una fecha de mayor trascendencia y asistencia: “Reventaba la feria”, todos los lugares estaban llenos de gente de todos lados y de diversos estratos sociales, no había espacio ni para caminar (...).

*Para dicho evento y ocupación de los espacios, se necesitaba mano de obra; había mucha gente disponible." (Ibid).*

También es importante destacar que en la Monografía de Parinacochas del año 1951 se pueden encontrar datos relevantes sobre esta actividad de gran trascendencia a nivel nacional. En dicho documento se menciona lo siguiente:

*"El sitio arqueológico Incahuasi (...) por las ruinas incaicas que posee y por su feria anual que es de bastante resonancia y a la que concurren feriantes de todas partes, especialmente cusqueños, llevando frazadas, cortes de casimir y mantones de lucre; ayacuchanos, con negocio de café, cacao, cucharones y cucharas de palo y condimentos diversos; los caravileños, con negocio de frutas, especialmente con las famosas chirimoyas y lúcumas de Caravelí, vino, aguardiente y repin; los comerciantes de Lima, Arequipa y otros lugares más con mercadería y abarrotes. Asimismo, añade que las vianderas ocupan los puestos por sectores conocidos, según el distrito o la provincia o departamento al que pertenecen. Además, se aprecia que realizaban el negocio en gran escala: caballos, mulas, asnos y toda clase de comestibles. La citada feria se celebra el 15 de agosto, día de la festividad de la Virgen de la Asunción, y dura ocho días (p. 792), en la actualidad, la feria ya no se extiende durante el período de tiempo que originalmente se había planificado; ahora solamente tiene una duración de dos a tres días." (Ibid).*



**Figura 5: Vista de una fotografía de los años 40 y 50, sobre los feriantes en el sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas. Créditos: Marquez L. 2022.**



**Figura 6:** La señorial plaza de armas del distrito de Pullo, con vista hacia el anexo de Acos.



**Figura 7:** Vista desde arriba al sitio arqueológico Incahuasi de Parinacochas. Fuente: Proyecto de investigación arqueológico Incahuasi 2022.



**Figura 8: Escenificación del Incahuasi Raymi en el sitio arqueológico Incahuasi. Crédito: Turismo y Artesanía Parinacochas – Cora Cora 2019.**

## LOS MERCADERES

Todavía tengo presente en mi memoria las informaciones detalladas que me fueron proporcionadas por algunos de mis familiares. Ellos son originarios del distrito de Carmen Alto de Huamanga, una localidad con una rica historia y tradiciones arraigadas en sus habitantes. Manifiestan que, previo al viaje, se dedicaban con esmero a seleccionar y preparar los productos que serían utilizados en el intercambio comercial, no solo en la renombrada feria de Incahuasi, sino también a lo largo de su extenso recorrido por los diversos pueblos de la región. Además, era imprescindible que se asegurara de contar con una adecuada provisión de alimentos para el trayecto. Además, es importante destacar que, según su testimonio, en los tradicionales "qipi" no podía faltar el delicioso chicharrón huamanguino, reconocido por su exquisita textura y sabor inigualable. Por otro lado, era necesario coordinar y preparar adecuadamente a las acémilas que serían utilizadas para transportar las mercancías y productos de un lugar a otro.

Como es ampliamente reconocido, el terreno montañoso de los Andes exhibe una topografía sumamente irregular con condiciones climáticas variables, de tal manera que el

desplazamiento se convertía en una verdadera aventura, dado que se atravesaba por zonas de riesgo, ya que había individuos que atacaban y robaban en áreas desoladas; además, debían enfrentar las inclemencias de los climas tropicales de los valles y las condiciones gélidas de las elevaciones. Precisamente, es completamente acertado lo que menciona Canales Rubio (2020) en su estudio detallado cuando hace referencia a la importancia de este tema tan relevante en la actualidad:

*“El traslado de la mercadería antes de la llegada de los vehículos motorizados fue en acémilas (caballos, mulas, burros y llamas), muchos utilizaban el eje regional Coracora – Pullo – Chala, vía vapor eran enviados desde el puerto del Callao hasta el puerto de Chala y desde allí, la Casa “Casaverde” era la encargada de enviar con arrieros especializados (...); para los que asistían y negociantes que venían de otras regiones, los viajes duraban semanas, los visitantes compradores o feriantes se trasladaban **de manera pedestre también a lomo de** caballo, mula y burros, en distintos lugares del camino se formaban carpas, los llamados “suyacos”, donde se expendían comida y bebidas, por ejemplo; una señora **natural de** Chumpi se ubicaba cerca a la casa **de la familia** Canales en **el sector de** Ollería, porque el tránsito de feriantes era tal (...). Al llegar a Incahuasi **se evidenciaba** cientos de animales, **esta presencia densa de los animales era un problema ¿dónde pastar?** para este fin, había en la misma pampa de Incahuasi, varios potreros cercados con sus respectivos nombres, como le decían “Corte de Incahuasi” de propiedad **de la familia** Olaechea, **el sector de** Chascha **de propiedad del Sr. Sergio Ibarra, mientras tanto,** hacia el **noreste el sector** de Tantanya era de propiedad de Gamaniel Policarpo incluido el sector de Calla Calla, **cada uno de estos potreros** mantenían sus cuidadores y controladores del portón, **los mercaderes tenían que pagar la cenada, es decir el consumo de pasto por día y por animal, todos estos potreros eran muy seguros porque presentaban muros altos** **construidos a base piedras** y contaban con una aguada, es decir una fuente de agua para el ganado.” (Ibid).*

Consideramos que este tipo de eventos no solo tenía como objetivo principal generar y fortalecer las relaciones sociales, sino también como medio para establecer y consolidar las relaciones sociales de producción, las cuales se refieren a los lazos y conexiones que los individuos establecen entre sí en función de su participación en el proceso de producción económica. Estas relaciones están influenciadas por el control y la propiedad de los medios de producción; además, durante estos encuentros se intercambiaban y compartían diversas experiencias culturales y conocimientos.

El día 15 de agosto, que es la fecha central de la feria, se llevaba a cabo el solemne acto de inauguración. Canales Rubio (2020) menciona en su estudio que;

*“(…) asistían las autoridades del Distrito de Pullo; en los días siguientes, se desarrollaban una serie de actividades culturales, como la presentación de conjuntos, danzas típicas de la región y de los visitantes, veladas. Por otro lado, **se realizaba la** exhibición de ganados vacunos; **asimismo,** en los corralones **se llevaba a cabo la** compra y venta de vacunos, en muchos casos llegando a cientos. Igualmente sucedía con los equinos, pero eran en menor cantidad. También se realizaban una serie de transacciones económicas, de bienes inmuebles, semovientes, contratos, compromisos y estaba presente muchas veces el*

*Notario de Cora Cora. El día central (15 de agosto), se veía a un grupo de niños y personas adultas que se dedicaban a vender velas, en forma ambulatoria, ofreciendo a transeúntes y toldos; esta actividad era muy competitiva (gana, gana). La finalidad era prender dicha vela en la iglesia, una costumbre muy arraigada en el ofrecimiento a Mamacha Asunta. Los asistentes a esta feria venían con su música, cantos, instrumentos musicales para el deleite de los **expectantes**; era propicio para presentar nuevas canciones. Allí en la feria, conocí de niño a Mamá Paulina y su conjunto musical, con quienes cantó mi papá Augusto; también conocí y disfruté de las canciones y también gocé el toque de guitarra del coracoreño Luis López (Lucho Jetón), quien tenía una voz parecida a los Dávalos, cantaba sus huaynos y yaravíes ayacuchanos y arequipeños. En otros toldos, se escuchaba arpa y violín y la gente arpeando; otros grupos con charango, guitarras y quena. Hasta muy noche, en algunos casos amanecían con la jarana. En el día había danzas, exhibición de caballos de paso de la provincia, en especial de los pullinos, **porque desbordaban** la fama y opulencia (reconocida por propios y extraños como la Perla de Parinacochas). Mostraban caballos finamente enjaezados, con bridas trenzadas y enchapes de plata de nueve décimos, monturas y estribos enchapados de plata, espuelas de plata con sonidos agudo y grave, pellones sanpedranos. Otro aspecto que las diferenciaba era el uso de ponchillos finos, algunos hilados de lana de vicuña y finas alforjas con bellotas vistosas.” (Ibid).*

## LO QUE LA FERIA ORIGINABA

Canales Rubio (2020), manifiesta que:

*“... en esta feria “todo pasaba”. Toda fiesta tiene connotación sexual, de enamoramientos, amores, desamores, encuentros y desencuentros e inclusive rapto de mujeres. El caso más comentado es el de una señorita muy atractiva de Pullo, que fue llevada hasta Apurímac. Luego de años, regresó a su tierra, pero ya no sola, sino con un niño en brazos y sin pareja, permaneciendo en Pullo, teniendo nueva familia. También está la historia de un niño que vino desde Vitama en su burrito, preguntando y buscando; pensando encontrar a su madre y es así que la encuentra con otra pareja y no mostró afecto a su menor hijo (...), el niño regresó decepcionado a su pueblo, solo y triste.” (Ibid).*

En tiempos pasados, el techo de la kallanca solía estar protegido por gruesas capas de ichu, sostenidas con robustas vigas de madera y aseguradas con resistentes cuerdas vegetales; no obstante, en la época actual es común ver que el techo ha sido reemplazado por modernas planchas de calamina. De la misma manera, es importante destacar que, en una etapa inicial, se cree que la iglesia que aprovecha la estructura de la kallanca inca habría tenido una amplitud considerablemente mayor a la que se puede apreciar en la actualidad; la disminución de su tamaño se atribuiría a los incendios que ocurrieron en aquel entonces, tal como menciona Canales Rubio (2020): “... se producían incendios, debido a que todos los **feriantes** se alumbraban con faroles, lámparas, velas. Posteriormente, apareció la lámpara **abastecida a través del** kerosene de marca Petromax; **este artefacto producía** una luz más potente.” (Ibid). El incendio no solamente se habría desatado en la majestuosa iglesia principal, sino también en los espacios adyacentes donde se encontraban ubicados los diligentes mercaderes locales, quienes se vieron afectados por la voracidad de las llamas. Canales Rubio (2020) menciona detalladamente en su exhaustivo estudio el incidente inesperado ocurrido en la tienda de un

mercachifle judío, el cual desencadenó una serie de infortunados accidentes de incendio en dicha bulliciosa feria local, cuenta que: "... cuando empezó a incendiarse la mercadería, la gente a **viva voz gritaba**: "¡Yaku, yaku, yaku!". El gringo, que no **entendía** quechua, también gritaba desde afuera: "¡Yaku, yaku, yaku!", **de tal manera que** todos los presentes fueron en auxilio y amainaron el fuego" (Ibid). Asimismo, menciona que;

*"(...) en una ocasión presencié el incendio de otra tienda que había alcanzado el techo de paja; **lamentablemente**, nada pudieron hacer. Cuentan mis padres que **el toldo de ellos** también en una ocasión estaba empezando a incendiarse. **Se habrían quedado** dormidos después de asistir a una velada y olvidaron una vela encendida, y escuchó mi madre entre sueños que de puerta alguien (...) le llamaba: ¡tía, tía Olivia, se quema, se quema!! Al despertar, vio que las llamas se avivaban y empezaban a quemar los ponchos de la cama; luego lo apagaron sin mayor percance."* (Ibid).

## ENTRE LICORES Y DULCES.

Por otro lado, los asistentes a dicha feria gritaban alegremente sus bromas de doble sentido; en su gran mayoría eran los varones quienes, después de brindar algunas copas de licor, "se ofrecían" de manera entusiasta y desinhibida para "*participar*" en las actividades festivas. Canales Rubio (2020) hace referencia en su estudio correcto sobre este pasaje en particular, refiriéndose a la importancia de analizar detenidamente cada aspecto involucrado en el mismo;

*"En las noches había gente ya entrada en copas a vociferar "choqche barato, yana millwua wualccariscca"; se refería a que su sexo estaba en venta y barato. Algunas mujeres inocentes en quechua les decían a sus mamás: "Compremos para tejer", y éstas les contestaban que "ama huita kaychu, runa chainintam ofrecikuchkan" (No seas inocente, hija, ese hombre está ofreciendo su sexo). El choqche es un instrumento textil de madera o hueso de forma alargada con ápice aguzado, que sirve para apretar la trama al momento de tejer. Asimismo, en las mañanas preparaban el famoso "quemado" que se preparaba de cañazo; consistía en el quemado de azúcar hasta dorarse, luego le agregaban canela, anís, naranja o limón, posteriormente el aguardiente y tenerlo al fuego hasta que hierva. Esta bebida se vendía bien caliente, para calmar el embate del frío y la resaca (uma ccampi - curar la cabeza)." (Ibid).*

Es sumamente relevante y apropiado considerar detenidamente las valiosas informaciones proporcionadas por Canales Rubio en lo que respecta a la comercialización de bebidas alcohólicas. Estos deliciosos licores no solo eran cuidadosamente elaborados en la bulliciosa feria, sino que también se podían encontrar exquisitas variedades que eran meticulosamente envasadas y distribuidas, provenientes de distintos rincones del Perú, tal y como se menciona en la siguiente cita:

*"Además de todo lo descrito, vendían licores nacionales como importados de acuerdo al alcance de los bolsillos; no podía faltar el famoso cañazo de Piedra Blanca y de Majes, que, después de los 60 del siglo pasado, fue reemplazado por el alcohol industrial etílico. Asimismo, no faltaba el ponche alemán que se expendía en la mañana y en las noches, un hervido de ayrampo, con limón y una o dos copas de cañazo o ron añejo (...)." (Ibid).*



**Figura 9: En la parte superior de uno de los accesos de la kalla inca se lee un escrito de orden evangelizador. Fuente. Humala W. 2016.**

Los mercaderes no solo estaban conformados por individuos adultos, sino que también contaban con la presencia de niños; estos pequeños tenían a su disposición todo el espacio necesario para disfrutar y divertirse. Igualmente, se deleitaban con los exquisitos dulces que se ofrecían en aquella feria tradicional. No solamente se ofrecían deliciosos dulces, sino que también se comercializaban una amplia variedad de juguetes, tales como los conocidos como *cuscomuñekakuna*, los cuales eran fabricados en una diversidad de materiales y formas. Canales Rubio (2020) atestigua la existencia de evidencia sólida sobre la importancia de llevar a cabo un análisis exhaustivo de los datos recopilados en el estudio:

*"(...) las delicias para niños y adultos eran el infaltable cocktail preparado a base de huevos, que se vendía solo en las mañanas. Durante el día, en algunas calles y plazas, se preparaban los helados artesanales elaborados con hielo procedente desde las alturas del nevado Sara Sara. Se movía un porongo, con su manivela, en un recipiente rectangular; dicho porongo contenía hielo con sal. Además, se raspaba con una paleta el líquido preparado o leche que se congelaba; luego se servía en vasos.*

*(...) en las noches se disfrutaba del ponche de almendra preparado a base de leche y acompañado de empanada con relleno de queso. También se degustaban por las mañanas los ricos chicharrones, además de tamales preparados a base de maíz pelado con relleno de carnes de la cabeza de chancho."* (Ibid).

Por otro lado, el destacado investigador Canales Rubio (2020) proporciona información detallada sobre la presencia de una variedad de juegos que tenían lugar en la mencionada feria;

no obstante, destaca uno en especial, señalando que era ampliamente reconocido, haciendo referencia al popular juego del: “(...) *choclón y el tejo solo para adultos que incluía apuestas; este juego estaba ubicado en la plaza, lamentablemente, no tuve la satisfacción de verlo.*” (Ibid).

En una sección adicional, relata detalladamente su propia vivencia en la feria de Incahuasi, ocurrida durante su infancia; este recuerdo perdura en su memoria y es narrado con gran entusiasmo y emoción: “*Quiero agregar una anécdota que me pasó de niño. Un día de feria, acordamos varios niños, entre ellos mi hermano menor Víctor, ir a conocer la laguna. Fuimos jugando, pasando por entre ciénagas; después de jugar con el agua, regresamos a Incahuasi. Llegamos casi entrando la noche. Además, aquel tiempo me pareció que era lejos. Al llegar a la tienda de nuestros padres, fuimos castigados por nuestros papás.*” (Ibid).

## LA DESPEDIDA DE LA FERIA ANUAL DE INCAHUASI.

Finalizada la celebración de la feria de Incahuasi, cada uno de los diversos grupos de comerciantes emprendía el retorno a sus respectivas localidades de procedencia; de igual manera, ciertos grupos optaban por desplazarse hacia otras ferias, tal como sucede con la reconocida feria de Akuchimay en la ciudad de Huamanga. En estos fascinantes "centros de exhibición", los asistentes tenían la oportunidad de maravillarse con una amplia variedad de artefactos, objetos y deliciosos comestibles que, en contraste con las festividades patronales, no alcanzaban el mismo nivel de organización y esplendor que caracterizaba a estas ferias tradicionales. Cabe destacar que, en estas ferias tradicionales, no solo se llevaba a cabo el intercambio de productos de diversa índole, sino que también se establecían y fortalecían sólidas relaciones de amistad y parentesco, se formalizaba el padrinzago y se consolidaban lazos familiares, además de concretarse la adquisición de terrenos y propiedades, de manera que algunos comerciantes ambulantes se asentaban gradualmente en la extensa meseta de Parinacochas.

Coincidimos plenamente con las apreciaciones planteadas por Canales Rubio (2020) en lo que respecta a la importancia de tener en cuenta diversos factores como refiere:

*“... para muchos, según cuentan, la feria era muy esperada, debido a sus diferencias con la fiesta patronal de Pullo; preferían ir a dicha feria, porque allí se pasaba mejor, debido a que había una participación plena, ya que en la fiesta patronal había mucha segregación social – Pullo se destaca por ser un pueblo que se distingue por su arraigada ideología clasista y su marcada división social - y por ende era selectiva. Para muchos asistentes, el final de la fiesta era esperado por los remates de todas las mercaderías, a precios bastante bajos; esto se daba después de la bendición. Finalmente, todos se retiraban hasta el próximo año. La comisión de feria, en una reunión pública, designaba o pedía en forma voluntaria a los asistentes al próximo cargonte, encargado de los arreglos de la Mamacha Asunta, pagar al sacerdote que va a realizar las distintas actividades religiosas.”* (Ibid).

Lamentablemente en la actualidad, no se encuentran disponibles los cargontes voluntarios, quienes solían desempeñar múltiples funciones en la feria de Incahuasi. Por lo tanto, es un

momento oportuno para revitalizar y fortalecer este evento que ha perdurado a lo largo de los años.



*Figura 10: Mercaderes dispuestos en la meseta de Parinacochas. Fuente: Canales Rubio 2020.*



*Figura 11: Potaje de patasca que se disfrutaba en la feria de Parinacochas.*

## DECADENCIA DE LA FERIA DE INCAHUASI.

Desafortunadamente, la agitación social que afectó profundamente a nuestra nación en la década de los años 80 del siglo pasado habría sido uno de los elementos cruciales que contribuyeron al declive en el progreso de la Feria de Incahuasi. La mencionada inestabilidad sociopolítica perduró hasta aproximadamente el año 1995 del siglo pasado, generando incertidumbre y tensiones en la sociedad. Se considera ampliamente que el país ha experimentado una de las épocas más violentas y convulsas de toda su historia, especialmente en el período correspondiente a su era republicana. Producto de esta "situación anómala", una gran cantidad de personas decidieron emigrar hacia la costa y las metrópolis, con el objetivo de establecerse en un entorno considerablemente más resguardado y protegido. Durante las últimas investigaciones arqueológicas llevadas a cabo por el equipo de expertos liderado por el suscrito en el año 2022, en las inmediaciones de la estructura arquitectónica conocida como kallanca, ubicada precisamente en el sector sureste, se han descubierto múltiples fosas de forma rectangular. Dentro de estas fosas de enterramiento, se ha podido constatar la existencia de restos óseos completamente desarticulados y desintegrados, claramente afectados por las condiciones climáticas extremas que caracterizan a la región andina. Resulta sumamente complicado lograr la preservación del material orgánico, ya que todo indica que los cuerpos fueron colocados de forma caótica y apresurada en el lugar. Posiblemente, alguno de estos cuerpos sin vida y desafortunadamente hallados en este lugar remoto y desolado, pueda corresponder a alguna de las personas que habrían padecido el embate implacable y despiadado de la violencia exacerbada y desencadenada durante la tumultuosa década de los años 80 y 90 en esta región marcada por la tragedia y el sufrimiento. Tal como menciona Canales Rubio (2020) que *a partir de la década de los 80 del siglo pasado, la feria decayó totalmente debido a muchos factores, como el desarrollo de las vías de comunicación, las luchas internas; se masificó el comercio en todo el país*. En tiempos pasados, era común observar las viviendas edificadas con adobes de barro y cubiertas con paja de ichu, destacándose entre ellas la pintoresca tienda del Sr. Ibarra; no obstante, con el transcurrir del tiempo, estas estructuras quedaron reducidas a escombros y vestigios de un pasado lejano, actualmente, se observa algunas cimentaciones, Canales Rubio (2020) menciona que *los lugareños de la zona dicen "huayrallañam muyuchkan" y "qallpallañam pampachkan"; solo quedó como testigo el viento girando y la tierra enterrando las estructuras*. Por otro lado, una vez superada la etapa de violencia que marcó las décadas de los años 80 y 90, las autoridades pertinentes decidieron reinstaurar la celebración de la tradicional Feria de Incahuasi. Sin embargo, esta vez no alcanzó el mismo nivel de esplendor que solía tener en el pasado. Además, las acciones llevadas a cabo carecieron por completo de una planificación adecuada, siendo organizadas de forma totalmente improvisada, es necesario citar a Canales Rubio (2020) cuando menciona que *algunas autoridades de Pullo han fomentado hacer ferias agropecuarias con exhibición de ganados y excursión de un día en la fecha central (15 de agosto), como una manera de recordar ese pasado esplendoroso*. Consideramos que es de suma importancia y relevancia retomar de manera inmediata las diversas y variadas actividades que engloban y conforman la tan emblemática y tradicional Feria de Incahuasi, ya que esta festividad no solo representa un evento de entretenimiento, sino que también constituye un pilar fundamental en la preservación y difusión de nuestra rica y diversa identidad cultural.



**Figura 12: Decadencia de la feria de Incahuasi de Parinacochas. Fuente: mapio.net.**

Debemos organizar y coordinar de manera eficiente para llevar a cabo dicha celebración que tantos recuerdos nos ha dejado en la memoria de nuestros antepasados, no solo analizar la relevancia de forma individual de cada componente cultural, como por ejemplo el Qhapaq Ñan, sino en su totalidad, ya que recientemente se ha observado este tipo de iniciativas promovidas por ciertos habitantes del distrito de Puyusca, tal como menciona el propio Canales Rubio (2020), *el año 2016, el 24 de noviembre, se presenta el proyecto de ley 634/2016 CR, “Ley que declarará de necesidad pública y preferente interés nacional la protección, recuperación y promoción de la meseta de Parinacochas como parte del corredor de desarrollo turístico del Contisuyo que une Cuzco – Lacaya – Pullo – Puyusca, laguna de Parinacochas”, para preservar y conservar el corredor del Contisuyo Qhapaq Ñan - no obstante, llama la atención la completa ausencia de interés en relación al fascinante y enigmático sitio arqueológico de Incahuasi - del lugar de la feria, pero sin mayores presupuestos; inclusive el Ing. Añaños de la fundación del mismo nombre se constituyó últimamente reuniéndose con los alcaldes de Cora Cora, Pullo y Puyusca.* Estas páginas servirán como fundamento para las próximas investigaciones acerca de los sucesos en torno a la celebración de la feria de Incahuasi, además de otorgar el debido reconocimiento que merece, también, abordar la problemática relacionada con la intervención humana que está ocasionando daños a las edificaciones de este relevante centro ceremonial y administrativo incaico; mediante la colaboración activa entre las autoridades pertinentes y la comunidad en su totalidad, llevaremos a cabo la empresa y nos convertiremos en los responsables directos de su conservación y salvaguarda de nuestro valioso legado cultural parinacochano. Es penoso leer las páginas descritas por el antropólogo Canales Rubio (2022) cuando se refiere que toda la zona de la feria se está convirtiendo más y más en una verdadera ruina: las tiendas en el suelo, aunque

todavía queda en pie la arquitectura inca; este final de otrora feria de Incahuasi, un lugar de trascendencia y gloria, solo queda en la memoria de los que gozamos y, hoy, fecha de aniversario – refiriéndose al 15 de agosto – con esta pandemia (años 2021 y 2022), está desierta; solo los Apus, como es el Sara Sara, quedan como centinelas polvorientos, con la mirada taciturna de la laguna de Parihuana Ccochas como espejo opaco.



**Figura 13:** *Segmento del Qhapaq Ñan del Contisuyo, que años anteriores habría sido una de las rutas de suma importancia para el inca.*

## **ALGUNOS ALCANCES A MODO DE CONCLUSIÓN.**

La feria de Incahuasi no cuenta con una documentación precisa y detallada, a excepción de algunos escritos, los cuales son bastante escasos. Uno de ellos es el resumen documental que se encuentra en la Monografía de Parinacochas (1951) y en el trabajo del antropólogo Canales Rubio (2020). A partir de esta observación, se consideró la posibilidad de llevar a cabo un estudio más detallado y con la inclusión de datos relevantes. Es evidente que no se ha recopilado toda la información disponible, por lo que en futuros trabajos se deberá profundizar en este aspecto.

Por otro lado, tal como se ha mencionado en el desarrollo de este estudio, los centros administrativos del imperio incaico han adoptado una posición de "depósitos" estatales, de manera que los delegados del inca establecidos en las cabeceras de las provincias llevaban a cabo una variedad de tareas, incluyendo la coordinación y gestión del almacenamiento de los excedentes de distintas categorías provenientes de diversas zonas de la meseta de Parinacochas. Además, es nuestra convicción que en el majestuoso y enigmático sitio

arqueológico de Incahuasi se llevaron a cabo solemnes y trascendentales ceremonias de índole imperial; esta conclusión se deriva de los marcadores visibles que podemos apreciar, como la plaza ceremonial, la misteriosa kallanca, la extensa cancha y las precisas orientaciones de los vanos de entrada y salida que apuntan hacia el sagrado apu principal, el imponente Sara Sara.

Es factible considerar que los centros administrativos del imperio incaico, al momento de la llegada de los conquistadores españoles, no experimentaron cambios significativos en lo que respecta a su operatividad; lo cual sugiere que aún mantenían cierto dominio en la gestión de los recursos excedentes, como por ejemplo la extracción de minerales procedentes del anexo de Chaipi. Ya en el período que precede a la instauración de la república, se hace evidente la transformación y la integración del poder religioso, lo que permite apreciar la conexión simbólica entre las tradiciones andinas y las españolas. Es precisamente esta manifestación del sincretismo la que se puede apreciar claramente en el importante y significativo sitio arqueológico de Incahuasi.

Durante el transcurso de la época de la república, la feria de Incahuasi ha experimentado un crecimiento notable y excepcional, de tal forma que se observaba con frecuencia la llegada y presencia de comerciantes provenientes de múltiples regiones del país e incluso de diferentes rincones del planeta. Durante las excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por el suscrito en el año 2022, se ha estado observando una cantidad significativa de fragmentos de lozas que parecen ser de procedencia extranjera en comparación con las piezas locales encontradas en el territorio peruano. De igual manera, los comerciantes provenientes de las zonas cercanas a Incahuasi se establecían en los diferentes sectores que habían sido designados por los "dueños de tierras", de manera que las calles recibían los nombres correspondientes. No obstante, la parte central de este inmueble se encontraba ocupada casi en su totalidad por las familias pullinas; eran ellas las que ostentaban la propiedad, de tal manera que eran las que encarnaban el espíritu y la esencia de la tradicional feria de Incahuasi.

Durante la celebración de la feria, se llevaban a cabo una variedad de actividades, como la evaluación y calificación del ganado vacuno, la presentación de platos típicos de la región, exhibiciones de danzas folclóricas y, además, se disfrutaba de la emocionante competencia de caballos de paso. La solemne procesión en honor a la Virgen Asunta se llevaba a cabo tradicionalmente cada año el día 15 de agosto, congregando a fieles de toda la región para rendir homenaje a la patrona de la localidad. Es importante destacar que la pacarina de la virgen, en un principio, habría sido colocada en el sector de Oscollo; más tarde fue trasladada al anexo de Chaipi y, finalmente, se estableció en Pullo, de manera que su desfile y peregrinación se llevaban a cabo desde el distrito de Pullo hasta el lugar arqueológico de Incahuasi. La kallanca ha sido significativamente modificada para cumplir con su nueva función como lugar de culto religioso; en el pasado, su techo estaba construido con materiales tradicionales como el ichu, pero debido a los lamentables incidentes de incendio que tuvieron lugar, se tomó la decisión de reemplazarlo por un techo de calamina.

Según Urrutia (2019) en O Higgins (1808) manifiesta que: "*Este pueblo (Coracora) por ser garganta de tránsito del partido al santuario de Chaipi (Chapi) donde hay feria anual y a las costas de Caravelí, desde la ciudad de Arequipa, tiene situación ventajosa para el comercio* (ibid.:487.

p. 76). En relación a esta acotación es importante aclarar que existe el anexo de Chaipi al que posiblemente se debe referir, mas no al Santuario de la Virgen de Chapi. A propósito, este lugar, (Chaipi) después de Ocollo, desempeñó la función de cobijamiento de la Virgen de Asunción antes de su llegada a Incahuasi; asimismo, aquí en este anexo se realizaban las ferias anuales.



**Imagen 14. Equipo técnico del Proyecto de Investigación Arqueológico Incahuasi de Parinacochas - Temporada 2022.**

Es sumamente lamentable y preocupante la situación que se está presentando en relación con la continuidad y permanencia de la feria. En los últimos años, se ha podido observar claramente una notable disminución en los estándares de organización y ejecución de dicho evento, lo cual ha generado un impacto negativo en la preservación y salvaguarda del valioso patrimonio cultural de nuestro país. Además, es fundamental tomar medidas para reducir y contrarrestar el impacto negativo que pueda afectar el valioso y significativo sitio arqueológico de Incahuasi. Para que no se diluyera su verdadera naturaleza, habría sido crucial diversos factores, como la violencia generada en las décadas de los años 80 y 90 debido a complejas problemáticas sociopolíticas, posteriormente por la falta de interés por parte de las autoridades de aquel entonces.

De tal manera que se busca activamente la revitalización, con el objetivo de reavivar nuestra debilitada identidad cultural, ya que en los últimos tiempos estamos experimentando el impacto

negativo de las influencias extranjeras. Es imperativo que prioricemos lo propio y nos enfoquemos en potenciar una de las actividades más reconocidas y respetadas en la meseta de Parinacochas. Nuestra contribución es fundamental para elevar su prestigio y renombre.

## BIBLIOGRAFÍA

BERGESIO, Liliana y GONZALES, Natividad. (2020). Los viajes de intercambio y las ferias. Relatos y vigencia del trueque en la Puna jujeña (Argentina). *Estudios atacameños*, 65: pp. 407-427. San Pedro de Atacama.

BUSSO, Mariana. (2011). Las ferias comerciales: también un espacio de trabajo y socialización. Aportes para su estudio. *Trabajo y sociedad*, 15 (16), pp. 105-123. Universidad Nacional de Santiago del Estero.

CARRERAS RÍOS y WESZ Junior. (2020). Agricultura familiar campesina y cadenas cortas agroalimentarias: la Feria Municipal de Yuty – Caazapá (Paraguay). *INTERAÇÕES*, 21 (4): pp. 903-914. Campo Grande.

CANALES RUBIO, Melquiades. (2020). *Remembranza de la feria de Incahuasi: Esplendor y Ocaso*. Lima: Colegio Profesional De Antropólogos del Perú.

CONTRERAS HERNÁNDEZ, Jesús. (1987). *Los arrieros de Carmen Alto: Notas sobre articulación económica en la región de Ayacucho*. Universidad de Barcelona.

GARCÍA CUELLAR, Filiberto. (1950). *Monografía de la Parinacochas*. Tomo I. Centro de Colaboración Pedagógica Provincial del Ministerio Primario de la Provincia de Parinacochas. Ministerio de Educación Pública

HUMALA, Walter. (2016). <https://walterhumalaelheraldo.blogspot.com>.

MARTÍN RUBIO, María. (2012). *El inca Paullo*.

POLANYI, Karl. (1957). *La Gran Transformación Crítica del liberalismo económico*.

QUISPE OROSCO, José. (2022). *Proyecto de Investigación Arqueológico Incahuasi, distrito de Pullo, Provincia de Parinacochas Ayacucho – Temporada 2022*.

RODRÍGUEZ OROMENDÍA, Ainhoa; MUÑOZ MARTÍNEZ, Azahara; GONZÁLEZ CRESPO, Demetrio. (2013). Historia, definición y legislación de las ferias comerciales. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, XLVI: pp.449-466.

RODRIGUEZ VALVERDE, Yuslet; QUIROZ ANCHIRAYCO, Jasmin. (2022). *Ferías de la sierra central del Perú: Trascendencia cultural en el espacio urbano*. Lima: Universidad Peruana Unión, Facultad de Ingeniería y Arquitectura, Escuela Profesional de Arquitectura.

URRUTIA, Jaime. (2019). *Comerciantes Arrieros y Viajeros Huamanguinos: 1770 – 1870*. Ayacucho: Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.

#### **DATOS DEL AUTOR:**

##### **José Luis QUISPE OROSCO:**

Licenciado en Arqueología por la Universidad Nacional San Luis Gonzaga de Ica. Candidato a Maestría con Mención en Estudios Andino, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Diplomado de Alta Especialización: Patrimonio Cultural, por la Universidad Inca Garcilaso De la Vega – Lima. Arqueólogo del Ministerio de Cultura de Huancavelica desde 2013 al 2015. Diplomado en Conservación de Objetos Arqueológicos, por el Instituto Superior de Conservación y Restauración Yachay Wasi - Lima. Diplomado en Museología, Gestión de Patrimonio y Políticas Culturales, por la Universidad Privada Simón Bolívar – Lima. Director del Proyecto de Investigación Arqueológico Chukurpus, Distrito Santiago de Chocorvos - Huaytará –Huancavelica - 2018. Director del Proyecto de Investigación Arqueológico Chukurpus e Identificación de Sitios Prehispánicos Santiago de Chocorvos, Huaytará, Huancavelica –2021. Director de Asuntos Académicos del Instituto de Paleontología, Arqueología y Medio Ambiente (IPAMA) Ica. Actualmente arqueólogo del Ministerio de Cultura de Ica (desde 2015 hasta el presente).

